

RÉSULTADOS del DOMINGO

1 Guixols — Palamós 2
5 Palafrugell — Cassá 0

El San Celoni queda proclamado Campeón al vencer al Agramunt por 2 a 0

CHUTANDO

Y CON EL MAZO DANDO

El sábado por la mañana se conoció la noticia. Esta vez la negra se nos había disfrazado de corraje. Los dimes y diretes fueron de boca en boca y mientras por un lado se comenzaron las gestiones para cambiar la ruta del suceso, por el otro, entre síncope y desmayos, llegó a admitirse la posibilidad de que nuestro rival no hubiera mandado a uno de sus legionarios a poner fea una cosa que, según nos dijo más tarde el propio interesado, le cuesta mucho trabajo tenerla en constante brillo. Solo para dar una idea de la inmensa tristeza que produjo tal noticia, básteles saber de que, incluso los massonistas, hubo momentos que se olvidaron de Massoni.

Pero el papel guixolense volvió a alcanzar de nuevo la mismísima punta de nuestra cúpula bursátil, cuando se nos dijo que nuestra zaga iba a actuar sin el remiento de cualquier pata de palo.

Y, a pesar de todo, ya lo vieron ustedes. Sufrimos antes, durante y después de tomar el chocolate. Volvió la negra a soltar sus amarras, ya que otra cosa no puede decirse de este partido. Incluso el mandamás del Club visitante, en un arranque de sinceridad que le honra, nos rubricó el aserto con el mismo acierto que tienen siempre sus diagnósticos.

Claro que aun jurando decir a verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, nunca hubiéramos creído el chuleo que con el pito pudo hacer el del ribete. Por ello, de entre todas las que cantó Cantaclaro por la noche en el Salón Victoria, ésta nos pareció su mejor coba:

Como el hombre es muy capaz pudo incluso darnos coba; cuando el ribete es un disfraz — Gojenuri, Pedro o Saz — tiene que salir la escoba.

CHUT

SAN FELIU DE GUIXOLS, 22 ABRIL 1948

Cosas de Rita la "silbaora"

El señor Saz, seguramente por lo que tiene de fotogénico, interpretó magistralmente el rol de "un hombre fenómeno" en un precioso y tendencioso tecnierror.

FUE TAN COPIOSAMENTE BRONQUEADO QUE INCLUSO DESPUES DEL PARTIDO, EL DUELO NO SE DIO POR DESPEDIDO

¿ Por qué no podían arrestar a Saz en lugar de Terradas? Esta pregunta la dirigimos al Colegio de Arbitros, de donde tal señoría depende, y que, por lo que se ve, no les pasa nunca revista al corraje.

Comprendemos perfectamente, después de haberlo repetido en estas mismas páginas hasta la saciedad, que la autoridad del árbitro debe ser en todos los casos total y absoluta. Pero que conste que se nos dijo, que si se les daba tal omnipotencia, era para que en todo momento y circunstancia pudiesen imponer, sin cortapisa ni tapujo, libremente y sin coacción, la justicia a que les obliga su propia dignidad.

Tres clases de arbitrajes pueden darse en este mundo: el correcto, que son los menos; el defectuoso, que son los más; y el tendencioso a que, con todo refinamiento, se dedicó a practicar el señor Saz el pasado domingo.

Lo peor que puede suceder a cualquier árbitro, es mirarse el marcador con demasiada frecuencia. La sucesión de sus números, con independencia de la casilla en que estén, es cosa que no debe importarle nunca, sobre todo si, como es de presumir, ha mandado previamente practicar

todo cuanto lo que para su logro prescribe el Reglamento. Pero querer mandar en el marcador, aliando premeditadamente su resultado, es cosa que no cuaja con la imparcialidad ni con tantas otras cosas de que se burló el señor Saz. Ignoramos cual habría sido el resultado del partido si el árbitro, con el mismo tesón del Palamós, no se hubiera dedicado a la caza del primer empate, como luego, a nuestro favor, buscó el segundo. Por lo mismo que las cosas que no suceden, son para nosotros secreto, no pretendemos con ello ni tan solo insinuar que fuera el señor Saz ni el principal artífice de la victoria, ni el causante absoluto de nuestra derrota.

Solo intentamos con estas líneas justificar la pública indignación que mereció su caprichosa labor y esperar que un buen día a cualquier federativo se le ocurra la idea de inspeccionarle el corraje. De no ser así, es muy pasible que en cualquier momento, pese a lo mucho que, como repetimos, tiene de fotogénico, se va a encontrar con otro rol mucho más difícil, como lo fué para Alan Ladd, el de «Rebelión a bordo».

CANTACLARO HIJO